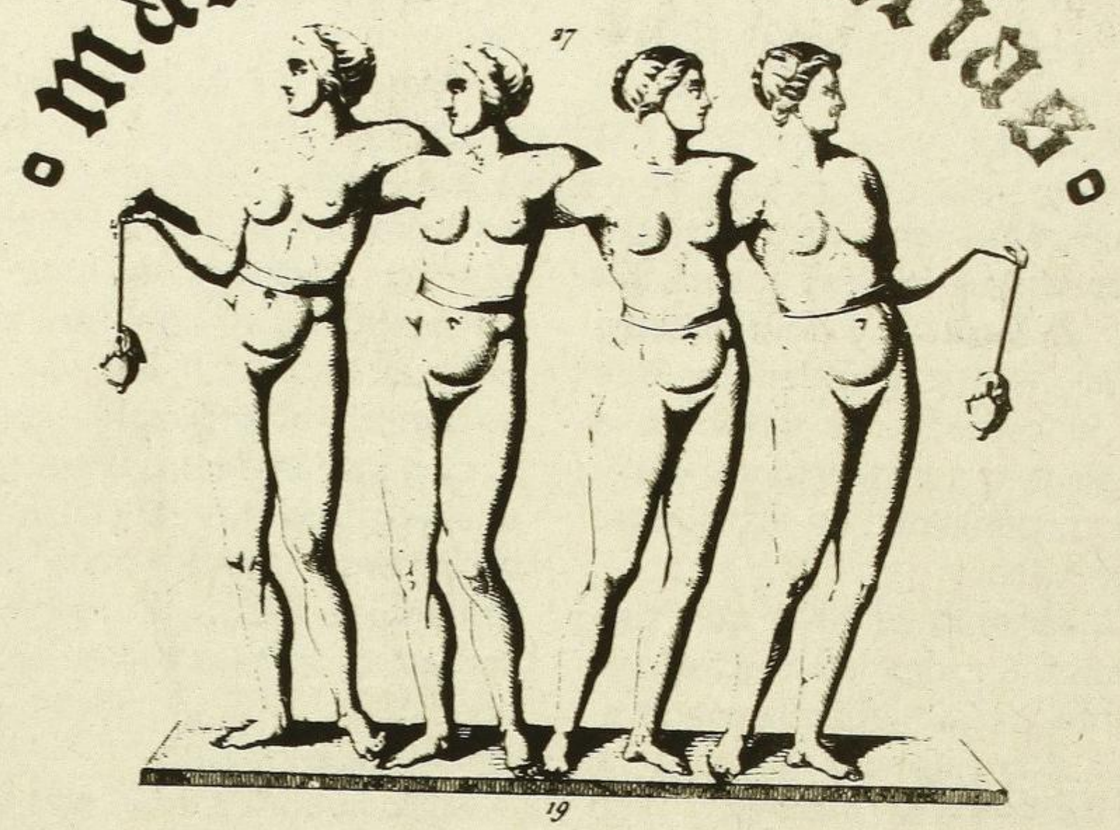
soltera es una mujer que hace uso de su territorio y dispone de su materia prima en condiciones ajenas a su colonizador, y que por ello merece castigos tan terribles como los que hoy padecen los negros en Sudáfrica, que no pueden disponer de su propio territorio rico en brillantes y en oro.

La mujer es víctima de leyes que no hace, que no conoce y que —si leemos los datos de las Naciones Unidas en materia de educación— ni siquiera podría leer en la mayoría de los países. En España, en la Edad Media, a una mujer que pretendía conocer las leyes se le castigaba con la pena de muerte. Hoy sigue desconociéndolas, y el pretender tener acceso a ellas todavía es causa de marginación en muchos países. (Mientras *El Corán* rige y afecta las vidas de las mujeres en veintiún países musulmanes, a los *Haddith*, libros sagrados del Islam, sólo pueden conocerlos los hombres).

Y el marco de leyes económicas que rigen otros productos no podría faltar para ser aplicado a la maternidad: la oferta y la demanda, por ejemplo. Si el país necesita soldados, mano de obra (obrera o campesina), la consigna es "¡A parir!". La demanda es grande y, por lo tanto, la oferta debe satisfacerla. ¿Que no alcanza el presupuesto y decretamos austeridad? Control de la Natalidad. Se decreta un "dumping" del producto y entonces, tener muchos niños resulta "feo", "tercermundista", "retrógrado". Muchas mujeres son las primeras en mirar mal a sus compañeras que tienen muchos hijos. Las madres inculcan la tendencia económica en boga: "ten todos los hijos que Dios te mande" (si la demanda es alta), o bien el uso de anticonceptivos, si la moda es tener sólo "La parejita".

Resultaría irónico cotejar una ley económica tras otra con los pronunciamientos familiares o sociales en relación a la maternidad, si no fuera una más de las crueldades que rigen la maternidad. No es extraño que pocas mujeres puedan hablar en términos psicológicos, filosóficos o simplemente lógicos del goce de la maternidad. Atadas como hemos estado a una maternidad ajena, exigida por el colonizador patriarcal, tardaremos aún en descubrir una maternidad propia, regida por nuestra más libre vocación y nuestro más puro deseo. Esa maternidad está como "Doña Blanca", tras de muchos pilares de mitos, de oro y plata, tan sólidos como esos metales, pero que entre todas podemos —y debemos— derribar. fem

madres libertarias



Después de desmenuzar nuestras historias particulares, nos hemos dado cuenta de cómo nos vemos aplastadas e imposibilitadas para enfrentarnos a los mitos y leyendas acerca de la maternidad, cómo vivimos con miedo el embarazo, con dolor el parto, con fatiga el cuidado y la alimentación de nuestros hijos; cuánto trabajo nos cuesta renunciar a una vida más placentera." [1]

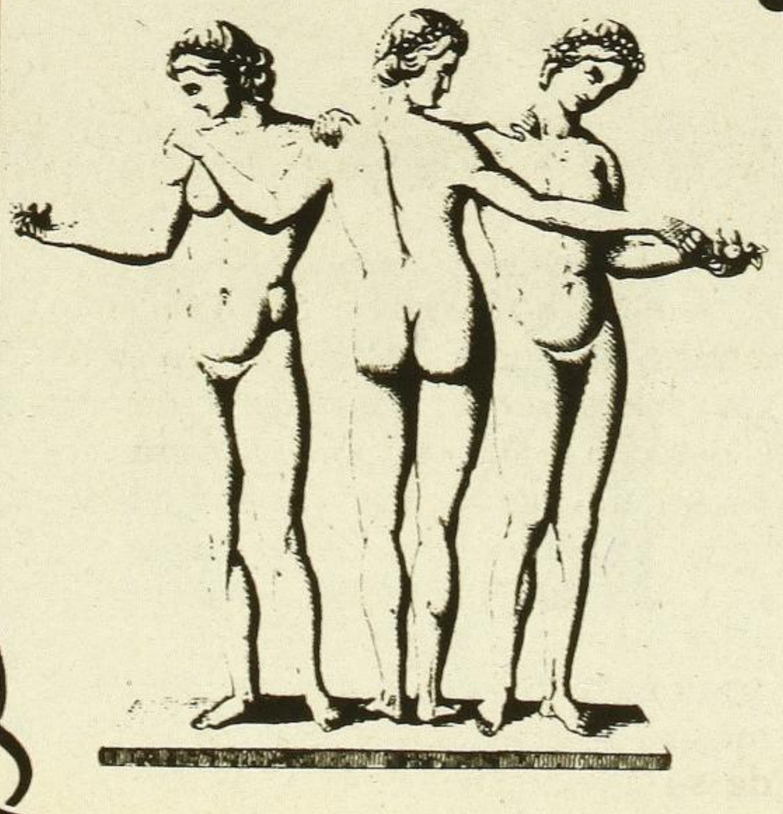
El grupo feminista mexicano *Madres Libertarias* surge el 23 de noviembre de 1981, con la intención de ser un grupo amplio, en donde tuvieran cabida las madres solteras, divorciadas o viudas y, también, todas las mujeres que quisieran, participar.

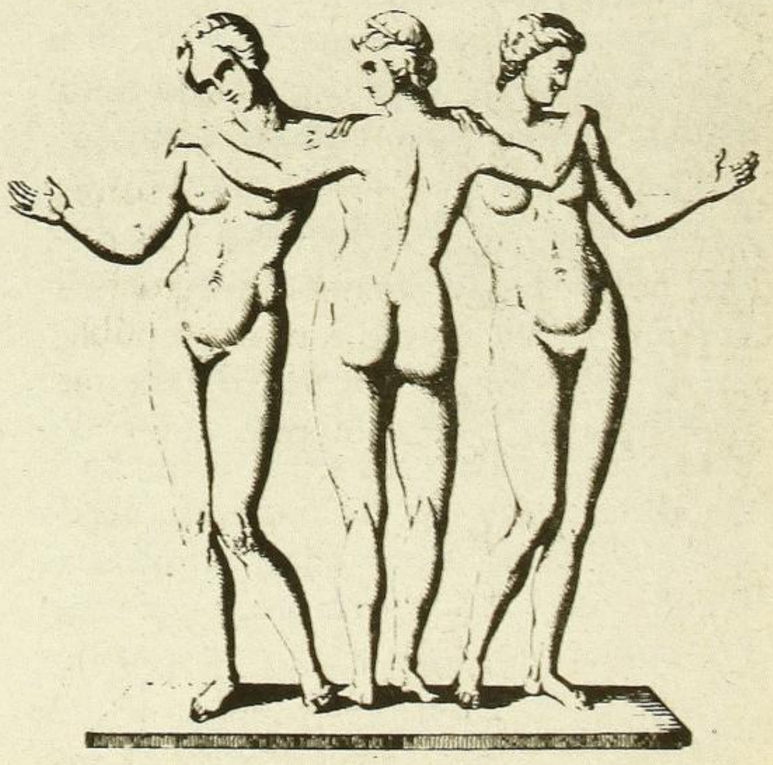
Grupo autónomo, *Madres Libertarias* incluye a mujeres pertenecientes a diversas corrientes políticas, y no pone reparos a la participación de mujeres pertenecientes a partidos políticos, organizaciones sociales o religiosas.

Madres Libertarias busca darle una dimensión distinta al papel tradicional de la madre y analiza por ello el proceso mediante el cual la sociedad ha hecho de la diferencia biológica y su producto —los hijos— la principal causa y justificación de desigualdad y subordinación.

Para nosotras la maternidad, entendida como todo lo que implica ocuparse de los hijos, es el "producto de la unión del hombre y la mujer" y se ha convertido en ideología de grandes masas de mujeres. De ahí que la responsabilidad de la maternidad sea de la pareja y de la sociedad y no únicamente de la mujer.

Esta concepción de maternidad socializa las obligaciones y crea derechos. El cuidado, desarrollo, educación y alimentación de los niños se convierten en una tarea común dentro y fuera de la familia nuclear. Concebida así, la maternidad deja de ser una tarea individual,





Maternidad Libertaria

agobiante y esclavizante para la mujer. Por eso lucha *Madres Libertarias*, para conquistar una nueva concepción y práctica de la maternidad.

Madres Libertarias reivindica la maternidad voluntaria, que lleva consigo el derecho al aborto, y se opone a las políticas del control demográfico. También lucha contra la condena a la madre sola, que puede ser soltera, abandonada, viuda, divorciada y que incluye también a las madres trabajadoras que transfieren el cuidado de sus hijos a otras mujeres y/o a instituciones mientras trabajan o participan en actividades sociales y políticas.

Madres Libertarias plantea que esta lucha permitirá a todas las mujeres ver objetivamente y con alegría la maternidad, porque sólo entonces será su decisión la que las lleve a ser madres.

Su intento por difundir, principalmente entre las madres, las ideas y metas del feminismo, ha llevado a *Madres Libertarias* a tener una importante actividad de difusión. Varias de sus integrantes han aparecido en televisión, en radio, y han participado en diversos foros.

Madres Libertarias señala que en México el concepto tradicional de la maternidad y su práctica son esclavizantes y quieren transformar este hecho creando nuevas actitudes y desterrando viejos prejuicios.

Entre los objetivos de *Madres Libertarias* están:

—Impulsar la lucha del feminismo y convertirse en una organización nacional.

—Ahondar en el análisis particular de la vida de las mujeres trabajadoras con hijos para crear alternativas al papel tradicional de la maternidad.

—Organizar a las madres para que en forma colectiva tomen conciencia de su opresión.

—Vincular su lucha a la de todos los oprimidos y explotados.

Trabajando para estos fines *Madres Libertarias* actúa como grupo de autoayuda, dando asesoría legal a mujeres con problemas de divorcio, pensión alimenticia, custodia de los hijos y problemas laborales relacionados con su condición de madres.

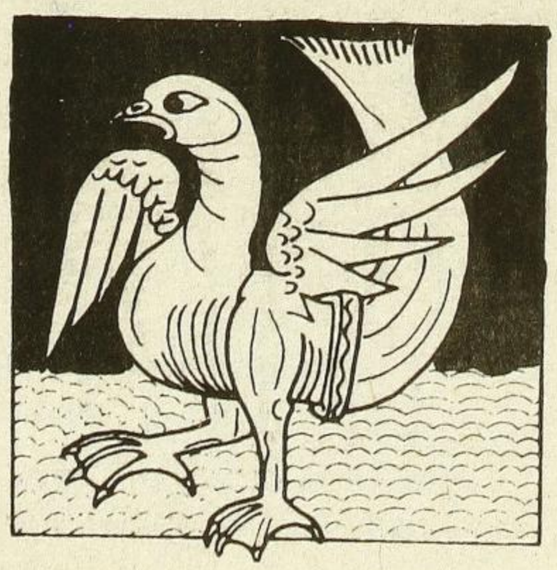
La composición heterogénea de *Madres Libertarias* es una constante desde sus inicios. Existe un núcleo básico, de una docena de mujeres (desde amas de casas, secretarias, empleadas domésticas hasta universitarias (dentistas, contadora) pasando por trabajadoras de todo tipo (periodista, bibliotecaria) y una población flotante de mujeres que asisten a varias reuniones, escuchan, reciben apoyo concreto y después, aunque no siguen participando con constancia, se mantienen vinculadas.

Madres Libertarias están trabajando ahora con problemas poco difundidos: la frecuencia, cada vez mayor, con que los hombres se llevan a sus hijos con violencia después de una separación (secuestros) y los conflictos de las mujeres que también cada vez con mayor frecuencia, abandonan hogar e hijos.

Con ya casi cuatro años ininterrumpidos, el grupo continúa con su estructura básica organizativa a partir de reuniones semanales. La manera para ponerse en contacto con ellas es hablar a los teléfonos 687-78-73 y 556-34-46, o escribirles a **fem.**

"Concluimos que la maternidad es la raíz más profunda de la desigualdad entre los sexos; que no existen en esta sociedad de clases mecanismos para cambiar nuestra condición individualmente, que por ello debemos luchar en forma colectiva y aportar a la creación de una sociedad nueva." [2]

---

[1] El texto ha sido tomado de *Breve historia del grupo Madres Libertarias.*

[2] *"La maternidad - Primeras reflexiones" por Rosario Aguirre, Ma. Eugenia Chávez, Beatriz López Rosado, Sara Lovera y Silvia Marines, en ¿Quiénes somos? grupo Madres Libertarias*, folleto de abril de 1984.